

II.

NOCIONES ESPECIALES DE TÁCTICA.

§ 5.º—Principios fundamentales.

Todo acto de la guerra, ora sea en las aplicaciones de la estrategia, ora en el uso especial de la táctica, comprende y determina tres partes esenciales, que son :

- 1.º Disposiciones y formaciones.
- 2.º Movimientos.
- 3.º Combates.

Si bien la última parte es la más importante, porque el combate constituye el objetivo de toda operacion militar, las otras dos, no obstante, son antecedentes inseparables de aquella, en razon á que para combatir es preciso formar las tropas, disponerlas y llevarlas al enemigo.

Mas como quiera que un combate no habrá de ser un acto desordenado de una muchedumbre de combatientes, y que existen diferentes armas que tienen distintas propiedades, que han de utilizarse en su mayor grado, á fin de que este gran

número de hombres y material obedezca, á modo de bien articulada máquina, bajo el impulso del jefe, preciso será dividir las y ordenarlas para su conveniente empleo en cada nueva combinacion de guerra.

Anteriormente hemos dicho que el combate es la idea fundamental de toda la táctica; y, por lo tanto, á él se refieren las formaciones y movimientos de las tropas.

§ 6.º —Disposicion y formacion de las tropas.

Con el fin de dividir en miembros de fácil manejo y articulacion, cada uno de los cuerpos tácticos de las diferentes armas, de modo que aquellos sirvan de base en la disposicion y formacion de las tropas, se ha fijado al efecto una fraccion elemental que recibe el nombre de *unidad táctica*.

Las unidades tácticas son :

- 1.º En la infantería el *batallon*, y en ciertos casos la *compañía*.
- 2.º En la caballería el *escuadron*.
- 3.º En la artillería la *batería*.

Estas unidades están compuestas, como es sabido, por otras mas pequeñas, pero

que no forman base de movimiento (compañía, sección, mitad, etc.); las cuales á su vez se hallan constituidas por la agrupación de hombres, que forman la *fila* y la *hilera*, segun que se colocan unos al lado de otros, ó unos detras de otros respectivamente.

Dichas unidades tácticas son los miembros articulados que concurren, por medio de movimientos diversos que preceptúa la táctica elemental, á todas las formaciones y disposiciones tácticas que demandan la actividad de la guerra en toda su extension, y el acto del combate en su particular desarrollo.

Estas fracciones unidas, lo mismo que las más importantes formadas por la agregación de varias de aquellas, afectan en sus diferentes formaciones iniciales del combate ó maniobra dos órdenes, que se titulan *cerrado* ó profundo, y *extenso* ó delgado; este último se denomina tambien *abierto* ó *disperso*, segun las variedades que presenta.

El orden cerrado tiene á su vez varias disposiciones, que son: en *línea*, en *columna* y en *línea de columnas*; siendo ca-

pitales las dos primeras, y la tercera una composición mixta de aquellas, adoptada por las exigencias del combate.

La *columna*, desde el punto de vista de su desarrollo táctico, se divide en *sencilla* y *doble*, con *distancias enteras*, con *media distancia*, y, por último, *columna cerrada*.

Desde el punto de vista del objetivo, ó destino que tiene, la columna recibe las denominaciones de columna de *marcha* ó de *camino*, de *maniobra*, de *combate*, de *asalto*, de *ataque*, *volante*, etc.

Las columnas con *distancias*, enteras ó medias, son generalmente preferidas para marchas y maniobras en razon á los espacios despejados que ofrecen á la holgura de los movimientos y desahogo de hombres y caballos.

La columna cerrada tiene mayor y más perfecta aplicación para el acto de la batalla, particularmente en el ataque, porque en este orden se multiplica la cohesión de los miembros de la masa, es más determinante la fuerza impulsiva, tanto en lo físico como en lo moral, cuya última influencia se acrecienta en el soldado á

causa de la confianza que le presta la estrecha union de todos: ademas la columna cerrada ocupa ménos espacio, evita fácilmente, detras de un pliegue de terreno, la accion de los proyectiles enemigos, y por último, se halla más en la mano y bajo el dominio de la vista y el mando del jefe que la guía.

Cuando las tropas constituyen por lo ménos una brigada, se disponen, generalmente en dos líneas, una detras de otra. Las divisiones y masas superiores á esta fuerza, exigen una tercera línea, dispuesta como reserva de las dos primeras.

Tanto el órden *cerrado* como el *abierto* alternan en la batalla, empleándolos siempre la infantería y con mucha frecuencia la caballería. Una sola formacion de combate posee la artillería y es la línea con intervalos.

§ 7.º—Movimientos.

Movimiento significa en sentido táctico, el medio natural para desplegar y replegarse, para cerrar la distancia con el

enemigo al fin del más eficaz empleo de las armas, ó para alejarse de aquel sustrayéndose á la accion de sus fuegos. Esta voz genérica abarca ademas todos los actos individuales ó colectivos que la táctica prescribe á las tropas.

En razon de las diferentes circunstancias y eventualidades que ocurren en la guerra, el jefe de toda fuerza debe conocer la intensidad y eficacia de los movimientos con el fin de acortarlos ó acelerarlos segun sea necesario: esto exige un especial ojo práctico para saber apreciar el tiempo preciso que debe emplearse en cada caso, si no ha de ser infructuosa ó perjudicial la operacion á que responden los movimientos realizados.

Por regla general, la rapidez de la infantería y la caballería en los combates se halla en la proporcion de 1:2, pero esta puede elevarse hasta la de 1:4 en los terrenos llanos ó en cortas distancias; es decir, que la caballería emplea la cuarta parte de tiempo que la infantería para recorrer una distancia dada, ó bien se mueve cuatro veces más aprisa que aquella en igual tiempo. Sobre los terrenos quebra-

dos ó montañosos dicha proporción cambia en favor de la infantería (se entiende durante el combate), pues esta arma cuando opera en el orden abierto puede llegar y combatir en sitios donde cesan casi por completo los movimientos de la caballería. La movilidad de la artillería á caballo y la de á pié es semejante á la de las armas análogas á que aquellas corresponden. Las baterías á caballo, en terreno llano, pueden casi igualar la rapidez de la caballería.

Los movimientos se dividen del siguiente modo:

1.º Movimientos *elementales*: estos sirven de base á todos los demas y comprenden las vueltas, medias vueltas, cuarto y octavo de vuelta, los giros á derecha é izquierda, paso atras, de costado, etc.

2.º Las *marchas* que en su más simple acepción significan todo movimiento que tiene por objeto la traslación de una tropa de un paraje á otro.

3.º Las *evoluciones*, entendiéndose por éstas el conjunto de todos los movimientos tácticos ejecutados por una fracción de tropas para pasar de una actitud á

otra. Estas son de muchas especies; como por ejemplo, á vanguardia, á retaguardia, para pasar de una á otra formación, los cambios de frente, etc., por lo cual pueden ser clasificadas en los siguientes grandes grupos:

- (a) Movimientos en línea;
- (b) Paso de la línea á la columna;
- (c) Movimientos en columna;
- (d) Paso de la formación de columna á la de línea.

Se entiende por *maniobras* en sentido general las evoluciones combinadas de los diferentes cuerpos de tropas: en su acepción más concreta, se da este nombre á los ejercicios ejecutados en tiempo de paz sobre el *campo de maniobras*, y con aplicación á un combate hipotético.

§ 8.º—El combate.

Todo combate puede ser librado en las circunstancias siguientes:

Con relacion al principio táctico escogido, esto es: *Ofensivamente* ó *defensivamente*.

Con relacion á la eficacia de las armas

empleadas, esto es : por medio de *los fuegos* (combate á distancias); *por medio del arma blanca* (combate próximo).

Con relacion al órden de combate adoptado, esto es : en órden *cerrado* ; en órden *abierto*.

Aquí se presentan á nuestra consideracion cuatro elementos tácticos : dos modos de combate : á distancia y próximo (fuegos y arma blanca) ; dos formas de combate : en órden cerrado y abierto.

La accion táctica del fuego es por su fuerza destructora muy propia á debilitar al enemigo física y moralmente. El fuego, lleva, digámoslo así, la pauta de la direccion de la batalla : á favor de él puede aquella mantenerse y sostenerse, precipitándola y conteniéndola segun convenga; pero, no obstante, en ciertas circunstancias, el fuego se hace destructor y fatigoso en demasía ; acusa ademas un carácter de estabilidad contrario á los fines de la batalla, por lo cual es de rigor que venga en su ayuda el combate próximo ó al arma blanca, tanto para ganar terreno, cuanto para emprender un enérgico y decisivo ataque.

El combate *próximo* ó sin distancias depende del movimiento necesario para llegar hasta el enemigo, durante el cual predomina la influencia moral sobre la física comenzando ésta en el momento en que ambos contrarios empleen las armas blancas en la lucha cuerpo á cuerpo. Dicha influencia moral crece á medida que la tropa avanza, y suele elevarse en tanto grado que generalmente no llega á verificarse el choque, porque una de las dos partes combatientes, dominada moralmente por completo, reconoce la superioridad de la otra, se siente débil para resistir, se reconoce vencida y evita el choque y retrocede ó abandona el campo.

Por regla general, el combate de fuegos tiene por objeto quebrantar al enemigo para hacerle más abordable al arma blanca y que este ataque obtenga mejores resultados.

Los caracteres generales de uno y otro combate concuerdan con las cualidades de las dos armas auxiliares : la artillería presenta todo el carácter estable del combate á distancia ; la caballería, el móvil carácter del combate cuerpo á cuerpo. En cuan-

to á la infantería ésta resume en sí las condiciones de ambos géneros de combate.

Comparando los dos órdenes de combate, las ventajas del *cerrado* sobre el *abierto* ó *disperso* son las siguientes :

1.^a Solidez en la union de las tropas ; energía moral ; fácil mantenimiento del orden táctico y de la direccion.

2.^a La accion simultánea de muchas tropas hácia un mismo objetivo, multiplica las fuerzas físicas y morales, inspira confianza en el triunfo, y provoca una rápida iniciativa que produce los más felices resultados.

3.^a Como consecuencia de la anterior, mayor energía en el ataque y más firmeza en la defensa.

Los inconvenientes del orden cerrado con respecto al abierto son estos :

1.^o La íntima union de los hombres embaraza más ó ménos el eficaz manejo de las armas : el humo de la pólvora, y el polvo á veces, turbando la vista del soldado, impide la buena puntería y la accion simultánea del fuego.

2.^o Dificultad de utilizar los pequeños

accidentes (pliegues, ondulaciones) que ofrece el terreno para ponerse á cubierto del fuego enemigo : en el orden cerrado las masas presentan ademas un punto en blanco muy grande y de mucho fondo, lo que aumenta considerablemente las bajas.

3.^o La union de los hombres codo con codo dificulta y entorpece los movimientos sobre terrenos accidentados ó llenos de obstáculos.

Creemos innecesario el detallar las ventajas é inconvenientes del orden abierto sobre el cerrado, pues basta señalar al primero todo lo contrario de lo indicado para el segundo.

Pesando el *pro* y el *contra* de ambos órdenes de combate, resulta que el papel principal pertenece al orden cerrado, no obstante el desarrollo considerable que ya alcanza en la moderna táctica el combate abierto ó disperso de la infantería. El orden cerrado debe emplearse de preferencia cuando se trata de arrojar en la balanza de la victoria el peso de las grandes masas para provocar el desenlace de la batalla. El orden abierto se empleará muy útilmente ántes y despues del com-

bate ; es decir, en el servicio de reconocimientos y seguridad de las tropas ; durante el combate mismo será muy eficaz para observar y reconocer al enemigo ; abrir la acción con los primeros fuegos, que podríamos llamar *de tanteo* ; cubrir los movimientos de las masas ; sostener y retardar la acción cuando se quiere ganar tiempo, y por último, para completar las ventajas de la victoria, persiguiendo al enemigo derrotado, ó cubrir y sostener la retirada en el adverso caso.

Hemos dicho que en el moderno arte de combatir, el orden abierto, especialmente en la infantería, desempeña un papel de primera importancia, que no tenía en los pasados tiempos.

Esto reconoce las siguientes causas :

1.^a Las armas de fuego, por el perfeccionamiento técnico que han alcanzado, son superiores en el orden abierto, porque el fusil moderno posee sobre el antiguo mayor alcance y precisión de tiro.

2.^a La simplificación de la táctica y el desarrollo que se ha dado al estudio del terreno, permiten que éste se utilice con ventaja en el orden disperso.

3.^a El soldado de los ejércitos contemporáneos posee mayor instrucción y desarrollo de inteligencia, cualidades que le permiten la libertad de pensamiento y de acción individual, necesarias en el combate abierto.

Por estas razones se puede suponer con fundamento que este género de combate está llamado á alcanzar mayor incremento de día en día.

Del exámen general de ambos órdenes de combate se deducen las consideraciones siguientes :

El combate á *distancia* se emplea ventajosamente lo mismo en el orden abierto que en el cerrado ; la precisión del tiro es más eficaz en el primero ; el efecto de las masas es más considerable en el segundo.

El combate *próximo* ó al arma blanca se emplea igualmente en los dos casos, pero su mayor ventaja está en el orden cerrado.

Por último, esta clase de combate no ha perdido ni debe perder su importancia relativa á pesar de la creciente perfección de las armas de fuego, porque el resultado de toda lucha no se decide sino cuan-

do se cierran las distancias hasta el extremo de que uno de los combatientes ceda el campo. Cierto es tambien que los factores principales de este problema son la habilidad y el *á propósito*, pero á condicion de que un combate de fuegos nutridos y certeros prepare el momento oportuno para lanzarse al ataque.

§ 9.º—Propiedades características de las diferentes armas.

Siendo varias y de distinta naturaleza las *fuerzas* de que el hombre dispone para la guerra, y como consecuencia de esto, varios tambien y de diferente carácter los medios que para la misma emplea, los ejércitos reflejan en su organizacion la expresada variedad, única que puede satisfacer á todas las necesidades y contingencias de una campaña. Así, pues, el ejército constituye un conjunto de grandes agrupaciones representadas por tropas *á pié*, tropas *á caballo* y tropas provistas de *cañones*, las cuales, como es sabido, son la *infantería*, *caballería* y *artillería*. Tambien es de necesidad otra fuerza que pertenece

á los de *á pié*, conocida con el nombre de *ingenieros*, subdividida á su vez en varios nombres, segun su aplicacion, y cuyo cometido especial es la construccion de toda clase de obras militares, especialmente las plazas fuertes, y la direccion técnica de las operaciones al frente de dichas obras de defensa.

Sentado esto, es evidente que para mover, dirigir y emplear con eficacia y oportunidad estas diversas armas, se hace imprescindible el conocimiento exacto y profundo de sus cualidades especiales y propiedades características en particular, porque es indudable que cada una posee las condiciones de accion que surgen de su naturaleza propia, y dentro de ésta, sus ventajas é inconvenientes, su lado fuerte y su lado débil con respecto al empleo táctico que de ellas puede hacerse, ora aisladamente, ora en reciproca combinacion para alcanzar con el mayor acierto el fructuoso fin que la guerra se propone.

Puede asegurarse, por lo tanto, que las *propiedades características* de las armas constituyen la base y fundamento de